El anti-maquetismo.
("Heralds de Madriol", Madrid, 18 tetiembre 1898).
$1 .-140$
EL ANT-Minouetismo
Cuando hace más do cuatro años, en Julio de 1834, dediqué á este misino asunto dos artículos en Las Noticias, de Bilbao, mi puoblo, no falto quien dijera que veia isiones concedura sin aleance alguno. Sucesos posteriores revelaron que no exageré la importancia del movimiento denunciado alli, y la elecsión del Sr. Arana ha atraido, por fin, sobre el la atención general.

Creo conocer bastante bien el carácter y a!cance en la comarca que el Norvión baña, del movimiento liamado separatista, cuyo valor píritu, con mayor ó menor intensidad, desde los que se contentan eon escribir Diźaya y otros desahogos tan inofensivos y pueriles, hasta los que leísn con fruioín aquelio de diera socorro a un vizcaíno neto, debía éste contestarle: nizk eztak it erdaraz (nó só castellano), barbaridad que so estampó en un papel que circulaba con éxito entre el clero jovers
de Vizcaya. El califi
El calificativo más adecuado al movimionto no es tanto ol de separatismo como ol de
antimaquetismo. Es ante todo y sobre todo una oxplosion de enemiga hacia ol español no vascong ado, el maquet,, establecido en Bilbào y que alli trabaja. Las raíees del movimiento son de carácter económico, radicando en el des rrollo industrial de la región minera. Es
un hecho análogo á tantos otros fenómerios un hecho analogo a tantos otros fenómenos
sociales semejantes, como la enemiga de los checos contra los alemanes en Bohemia, pongo por caso.
En el mismo Aytuntamiento de la villa de Bilbao han ilegado á establecerse diferencias oon motivo de cierta escuela de sordo-mudos,
oniro los vecinos indigenas y los vecinos aataonire los vecinos indigenas y los vecinosuatex-
ralas de otro pueblo, osmo si éstos no contribuyeran en igual sedido çue aquéllos á lovantar las carges arlis nolfs. Y es un sintoma harto sigullleA is 1 de que tal monstruosidad peszase sin máz protesta que'la de los
socialistas. Ea sntimaquetismo manso tiene en Bilbao mats thkes de lo que se cree.

Whel nombre macueto, de origen castellano, procede de la región minera, donde se le aplicaban on un principio, en sentido de advenedizos ó intrusos, los naturales de la comarea aquella, y con ellos los obreros dol país á los pobres brecoros que acudían de toda España á ganarse un jornal con su trabajo, enriqueciendo á los dueños de minas, vizcainos on su mayoria. De alli se ha extendido á toda Vizcaya.
Ei rápido desarrollo que on poso tiempo Lalcazźs la Industria extractixa del Nerxión, $\overline{2}$

la riqueza que á su favor fué acumulándose, atrajo multitud de gentes de toda España, como siempre sucele, tiene que suceder y debe suceder.

Mientras so encontraba fácil empleo productivo para los ahorros del pasado trabajo, y con la extensión de ésto crecían el interés del capital, el beneficio del empresario y la renta del propietario, era bien recibido todo el que acudiese á hacor producir á los capitales y se miraba con buenos ojos la inmigración; pero así que se ha llegado al punto crítico de la acumulación capitalística y que los eapitales difícilmente hallan empleo lucrativo para sus dueños en aquel mismo mereado, ha tomado gran incremento toda forma de aplicación socialmente improductiva y florece que es una plaga el agio en todas sus formas. Bilbao padece el brutal eaciquismo de la in. dustria, ejercido por gentes del país sobre todo, no por maquetos y por gentes sin cultura ni elevación de miras.

Hoy tal vez sea Bilbao la población española en que sobre más capital, ya que no riqueza, y buena prueba es de ello que fué la que más contribuyó proporcionalmente al famoso empréstito patriótico. Y como en todos los pueblos en que so llega á este punto crítico la demanda de trabajo se restringe y sufre grandes oscilaciones, las crisis se hacon endémieas, enearece la vida y se quedan maltitud de jóvenes sin colocación. En Bilbao, donde la vida es cara, gastan inútilmente las aceras del bulevar muchos jóvenes de carrera, sobre todo desde que existe el Colegio de Deusto. Y en tal situación vuélvense los hijos del país contra los de la emigración, y los vizcaínos de anteayer contra los de ayer, acusándoles de intrusos y perturbadores.

WHOEs que los colaboradores de la producción se han dejado sentir como concurrentes al consumo; es que hay que repartir el trigo entre los segadores, y troca á poco. Culpan á la llamada invasión de males que lleva consigo el proceso mismo económico. Es la cantinela de siempre, basada en profunda ignorancia del dinamísmo social, ignorancia que es la base principal del movimiento antimaquetista, ouyo actual cabecilla, aunque n? de italento, careoə on absoluto de sontido histórico á pesar de las historias de que tiene atiborrada la mollera, y se muestra en sus eseritos ayuno por comploto do cultura científica en cuestiones suciales. Fiseribe como quien tratara de química con la ciencia de los alquimistas.

Que hay que separar el antimaquetismo de la cuestión foral, lo prueba el hecho de que florezca aquél en Bilbao, cuya historia durante siglos ha sido un continuo pleito contra la base dal regimen foral mismo, con euyo restabiocimiento perdería no poco la villa del Nervión. El antimaquetismo toma fuerza allí donde so extionde la trasforinación social que el procaso económico del iudustrialismo lleva consigo. Al aldeano del interior do Vizeaya le preocupa más la adquistelóri de los bienos que fueron del ca. mutn on un diemzo (pastos y montos comunales, eta.) por particulares, alguno de ellos rabioso antimaquetista.

Muchas casas ofroce esto complejisimo asunto, sobre el que he de volver algín día. Me he limitado en estas líneas á exponer el que creo su verdadero caráeter íntimo, despojándolo de concomitantes y accesorios que so le reunan.

Nada digo de los remedios al mal, porque antes de recetarlos, os pieciso diagnosticar bien la enfermedad $y$ estudiar sus causas. Mas, aparte do lo que puede hacerse entrando do lleno en la vía de las reformas económicas (leyes sobre el trabajo, ete.), mucho se conseguiría atendiondo á las aspiraciones regionalistas, indispensable factor de la regencración de Espaйa. El regionalismo os, en el fondo, no ya distinto, sino hasta opzesto â todo antimaquetisino.

Migumh de Unamuno Catedrático.

